

## Discurso de aceptación

21 de septiembre de 2021

### Peter Eötvös, galardonado en la categoría de Música y Ópera (XIII edición)

Es para mí una alegría y un gran honor recoger el premio Fronteras del Conocimiento de Música y Ópera concedido por la Fundación BBVA.

Al recibir un galardón tan distinguido, comienza uno a reflexionar sobre la obra vital que ha merecido tal reconocimiento. En su acta el jurado no ha destacado solo mi actividad como compositor, sino también como director y pedagogo. Este hecho tiene gran importancia para mí, puesto que estas tres facetas se inspiran recíprocamente de manera permanente, y para mí constituyen una unidad inseparable.

Ya que con el Premio Fronteras del Conocimiento se distingue a los científicos y artistas que se ocupan de los desafíos del presente, para mí es muy importante que este reconocimiento destaque en el mismo plano la labor de composición y la actividad de investigación científica, pues esta concepción resulta muy cercana a mi propia actitud como compositor.

La composición se distingue de otras especialidades artísticas por el hecho de que el resultado final permanece oculto hasta que se convierte en sonido. Piensen una cosa: un pintor, un escultor o un escritor ve de inmediato cómo el material va tomando forma ante sus ojos; pero el compositor debe esperar hasta que la orquesta comienza los ensayos. Solo entonces se desvela si el sonido y la estructura de los tiempos se asemejan a lo que el compositor se había imaginado en su oído interior.

La historia de la música es para mí una cadena continua e ininterrumpida. Yo mismo me contemplo como uno de sus eslabones. Mi pensamiento ha estado siempre determinado por la conciencia del presente. Me hallo inmerso en la tradición musical húngara, desde Franz Liszt pasando por Béla Bartók hasta György Ligeti y György Kurtág; en particular, las obras de Bartók han conformado mi lengua materna en la música.

Los temas de mis óperas los extraigo mayoritariamente de obras de escritores y dramaturgos contemporáneos que enfrentan al público con los problemas de nuestro tiempo. Deseo que mis óperas superen la prueba del tiempo, que dentro de cien o doscientos años sean capaces de transmitir al público del futuro algo de nuestra época.

Algo así como cuando, cuatrocientos años después, seguimos disfrutando las óperas de Monteverdi, pero a la vez nos iluminan sobre el pensamiento de nuestra propia época.



21 de septiembre de 2021

La música nos muestra con precisión la época en que se origina. Aunque no se conozca a sus compositores se sabe la época de la que procede. Confío en que mi música sea capaz de retransmitir el mensaje del presente y trasladarlo al futuro, llevando como equipaje todo aquello del pasado que considera valioso en sí mismo. Y como el mundo cambia de un instante a otro pero los sentimientos humanos permanecen siendo los mismos, persiste íntegra la esperanza de que las personas del futuro también comprendan este mensaje.